



Capítulo 117

La Verdad Es Difícil de Escuchar

¡Bang!

La puerta de la habitación de Asmodeus se abrió de golpe y Yara entró tambaleándose lentamente.

Cada paso que daba parecía más pesado que el anterior, hasta que finalmente se desplomó al llegar a su cama.

Extendió manos temblorosas y acarició el rostro de su supuesto marido muerto.

Al sentir el calor de la vida que provenía de él, la presa que contenía sus emociones cedió y ella comenzó a llorar terriblemente.

"Madre..." Exedra observó con dolor como su madre lloraba como un bebé recién nacido encima de su padre.

Él sabía exactamente cuánto lo había extrañado y lo que este momento debió haber significado para ella.

Como alguien que tiene su propia familia, sabía que, si él estuviera en su lugar, su reacción sería muy similar.

Yara lloró incansablemente y, finalmente, perdió el control de sus poderes y su cuerpo.

Llamas plateadas brotaron de su cuerpo y se extendieron por la habitación.

Con cierta dificultad, Exedra logró contenerlas usando su afinidad con la oscuridad.

Al final, Yara logró controlarse lo suficiente para controlar sus poderes y reducir su diluvio de lágrimas a solo un hilo.

Su voz ronca y agotada por el llanto fue desgarradora para su hijo.

"¿C-cómo?..."

"Madre, tal vez deberíamos esperar hasta que estés..."

—¡¡Sólo dime cómo!! —gritó Yara.





Exedra sabía que la historia de lo que le pasó a su padre no era agradable y probablemente le dolería escucharla.

¿Pero qué podía hacer cuando Yara estaba tan decidida de que quería saberlo?

Para él fue difícil contar la historia, pero para ella fue aún más difícil escucharla.

Varios puntos de la historia la hicieron volver a llorar, pero reprimió su dolor y permitió que su hijo continuara.

Con excepción de su encuentro con sus abuelos y los consejos del sistema, le contó todo.

Al final de la historia, él pensó que su madre volvería a llorar, pero sorprendentemente ella simplemente permaneció al lado de su padre.

Era como si temiera que todo esto terminara siendo un sueño si miraba hacia otro lado.

-¿Cuánto tiempo pasará hasta que se despierte? -preguntó Yara de repente.

"Necesitará unas dos semanas más para recuperarse completamente".

Yara asintió con la cabeza y no hizo más preguntas. "Me quedaré con él hasta que despierte".

Exedra abrió la boca para decirle que ya tenía sirvientas muy dedicadas y listas para vigilar a su padre todos los días y que no le haría daño salir de la habitación.

Quería decirle que quería que conociera a su nueva nieta y a su nueva esposa.

Pero en lo más profundo de su corazón sabía que no era el momento de imponerle sus deseos.

Se dio la vuelta para irse y darles a sus padres un tiempo a solas que tanto necesitaban. "Si necesitan algo, no duden en pedirlo".

—¡Gracias hijo...! —dijo Yara con voz ronca.

La puerta se cerró con un clic y él permaneció inmóvil en el pasillo.

Por un momento, esto fue todo lo que necesitó.





Si bien no podía decir que había sucedido algo malo, ver a su madre llorar tanto sería agotador para cualquier hijo.

"Maullido."

Exedra miró a su lado y vio a Audrina en su forma de gato.

Ella se acercó más a él y él la levantó en sus brazos.

"Lo escuchaste, ¿eh?"

"Miau." (Sí.)

"¿Es esta tu manera de consolarme?"

"Miau, miau". (Sí, si esto no funciona entonces usaré mi cuerpo real después~) "En realidad no puedo entenderte, pero de alguna manera siento que acabas de hacer un comentario pervertido".

"Miau." (Es tu imaginación) Ella sacudió su cabeza esponjosa en negación.

"¿Ah, sí? Qué lástima que lo niegues, podría haber aceptado tu oferta", bromeó.

—¡Miau! ¡Miau! ¡Miau! (¡Espera! ¡Estaba mintiendo! ¡Vamos a tu habitación!) Exedra no lo dijo, pero agradeció la ayuda de Audrina en ese momento.

Burlarse de ella había hecho maravillas para aliviar su estado mental y, si era honesto, no esperaba que ella fuera tan servicial.

"¿Qué se supone que debo hacer? Si sigues tratándome así, será más difícil no enamorarme de ti", pensó.

Durante el resto del día la llevó sobre sus hombros, mientras se ocupaba de asuntos por toda la ciudad.

Audrina estaba tan feliz que podría haber muerto.

- 3 días después.

Lusamine había regresado con la legión de demonios sexuales y actualmente estaba repasando su aventura con Exedra.

"En total, ¡hemos logrado capturar a un poco más de 300 humanos!", explicó alegremente.

La verdad es que habrían tenido más, pero algunos demonios se habían excitado demasiado y habían agotado demasiada vitalidad.





"Pudimos capturarlos en los pueblos y bosques cercanos, y algunos de ellos vinieron de las afueras de ciudades más pequeñas. Para evitar que nos detectaran y alertaran sobre la presa, nos dividimos en varios grupos para poder cazar por separado".

Se giró para mirar a la multitud de demonios que aguardaban y que todavía estaban inclinados ante ellos.

"La verdad es que me sorprendió mucho. Todos son voladores por naturaleza y, aunque no lo fueran, también son bastante ligeros. También parecen ser más fuertes que un demonio promedio, a pesar de tener solo unos días de vida".

—Creo que lo que más me sorprendió fue su obediencia —añadió Lusamine en un tono algo decepcionado.

"Pensé que podría ponerme en mi papel de dominatriz sexy, pero honestamente no fue necesario. Todo lo que les pedí que hicieran lo hicieron lo mejor que pudieron, así que no hubo necesidad de ser dura con ellos". Su tono contenía indicios de asombro y conmoción persistente.

Los demonios normalmente eran una raza bastante rebelde, pero aquí nadie había cuestionado ni una sola de sus órdenes.

¡Esto fue completamente diferente a cuando entrenaba a nuevos reclutas antes!

"Realmente tienes algunos demonios excelentes bajo tu mando, pequeño Abbadon" Lusamine se rió ante su verdadero nombre.

"A pesar de eso..."

Se volvió hacia el señor demonio, de rostro de piedra, que la había estado mirando fijamente desde que apareció.

"¡Parece como si alguien hubiera apuñalado a tu cachorro! ¿Por qué no te emociona nada de esto?", gritó.

Exedra había estado teniendo un problema muy serio durante los últimos días.

Valerie lo había estado evitando.

Cada vez que intentaba encontrarla durante el día, nunca podía.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Cuando regresaba a casa por la noche, se dirigía directamente al baño antes de acostarse.

Si él le preguntaba al respecto, ella de repente se ponía nerviosa y tímida antes de intentar inmediatamente tener sexo con él como distracción.

...Funcionó cada vez.

De todas sus esposas, Valerie fue sin duda la mejor a la hora de seducirlo.

Ella sabía cómo mover sus caderas y sus pechos, de una manera que le daba exactamente el resultado que quería.

El efecto fue aún más instantáneo si se desnudaba primero.

Exedra, a quien muchas mujeres considerarían una existencia intocable, era masilla en manos de sus esposas.

¡Incluso un dragón demoníaco tiene debilidades!

Por las mañanas ella se había ido incluso antes de que él se despertara.

Cuando él preguntaba a sus otras esposas sobre su paradero y comportamiento, ¡ellas también comenzaban a actuar de manera extraña!

¡Todas se levantarían y saldrían de la habitación mientras sonreían en silencio!

¡Hasta sus hijas estaban involucradas!

Mira simplemente se reiría locamente en su cara antes de proclamar "¡Es un secreto!" y salir volando.

Desafortunadamente, sus madres y su hermana reconocieron que Thea era la más indicada para delatar el asunto, por lo que en realidad no sabía nada.

Aunque confiaba plenamente en su esposa y sabía que ellas no lo engañaban, eso no significaba que no sintiera curiosidad por lo que estaba pasando.

Estaba intentando respetar su espacio y su tiempo, pero estaba resultando demasiado difícil.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

'Esta noche, definitivamente descubriré qué diablos está pasando.
¡No dejaré que me seduzca otra vez!'

"¿Estás escuchando?" gritó Lusamine.

—¿Hm? Ah, claro, Lusamine. Gracias por tu ayuda —respondió sin pensarlo mucho.

La verdad es que no estaba escuchando.

Estaba demasiado ocupado preparándose mentalmente para interrogar a Valerie.

Sin embargo, pensó que su informe no contenía nada negativo ya que todos los demonios ante él tenían pequeñas expresiones de satisfacción, como si estuvieran esperando ser elogiados por sus esfuerzos.

"¿Acabas de darme las gracias?", preguntó sorprendida.

"No lo volveré a hacer, diablillo."

"¡¿Te mataría ser amable conmigo solo una vez?!"

"Probablemente."

¡BUUUUUUUUUUUUUUUU! ¡BUUUUUUUUUUU!

Exedra y Lusamine inmediatamente se pusieron en guardia cuando se escuchó una gran explosión dentro de la ciudad.

Afortunadamente no tuvieron que buscar mucho la fuente y cuando la encontraron se les quedó la mandíbula abierta.

